

## Prohibido Estacionarse

### 3. Prohibido estacionarse en las debilidades

Estamos en el 3er. mensaje de la Serie "Prohibido Estacionarse". Hasta ahora hemos aprendido a no estacionarnos en el pasado y en las ofensas, hoy aprenderemos porque no deberemos NO ESTACIONARNOS EN LAS DEBILIDADES.

La naturaleza humana se distingue por estar llena de debilidades y, si somos honestos con nosotros mismos, sabemos exactamente cuáles son nuestras áreas "flacas", nuestras debilidades. Tener debilidades no es el problema, el problema empieza cuando empezamos a usar nuestras debilidades como pretextos para estacionarnos en actitudes negativas, y usamos excusas como; "Pues yo soy así"; "si me vas a amar, ámame como soy"; "Hermano usted sabe... la carne es débil". En otras ocasiones las excusas no las usamos con otros, pero sí con nosotros mismos, "no puedo cambiar"; "Dios sabe mi corazón" etc., y usamos esto para estacionar nuestras vidas en nuestras debilidades. Dios conoce todas tus debilidades, pero a pesar de ellas ¿cómo te ve?

**1. Dios te define como justo a pesar de tus debilidades.** Miremos el ejemplo de Noé. Génesis 6:9 **Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.** Conocemos la historia de Noé que fue un hombre extraordinario, creyente, fervoroso, trabajador incansable, un hombre de fe y buen testimonio entre su generación, sin embargo, cometió errores. Génesis 9.20-22 **Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña;21 y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda.22 Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera.** Noé se embriagó, dio un mal ejemplo a sus hijos, se exhibió. Pero a pesar de eso Dios lo miró como "varón justo". Nuestros errores del pasado no tienen que determinar quién vamos a ser.

**2. Todos tenemos debilidades, pero puedes elegir vencerlas o convertirte en "víctima" de ellas.** Génesis 9.28 **Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años...** NOE CONTINUÓ... no se estacionó en ese fallo o en su debilidad... "Hay vida después del diluvio". No permitas que tus debilidades te victimicen.

**¿Cómo evitamos estacionarnos en las debilidades?** Hay 4 pasos.

**1. No te engañes, reconoce tus debilidades.**

a. Aunque decimos que la gran mayoría de nosotros sabe bien cuáles son sus áreas flacas, una cosa es saber y otra muy diferente es reconocerlo. Hay veces que nuestro conyugue, padres, amigos y hasta nuestros propios hijos nos apuntan nuestros defectos y debilidades, sin embargo, somos expertos en dar excusas por nuestros propios defectos y actitudes, cayendo en la negación. No puedes tener victoria sobre lo que no reconoces que exista en tu vida.

b. Lee con atención Salmo 51.3 **Porque yo RECONOZCO mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí.** La palabra RECONOZCO debería estar en negritas, mayúsculas y subrayada... a veces somos expertos en mirar las debilidades de los demás, pero somos incapaces de RECONOCER las propias (dile no al auto engaño y a la negación). "El reconocimiento de la falta es el 50% de la resolución de un problema".

c. Tu peor enemigo no es el diablo, eres tú mismo. Reconoce tus debilidades y cierra toda puerta que te pueda conducir al pecado.

**2. Enfrenta responsablemente tu conducta imperfecta.** Vuelve sobre tus pasos. Lucas 15.18-20 **Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.**

a. En la mente del prodigo no hubo el pretexto de "Pues así soy...", "...quien me quiera así me va a aceptar...".

b. Debemos hacernos responsables por nuestras faltas, "me levantaré e iré" dijo el hijo prodigo. Pidan perdón, cambien sus actitudes. Los triunfadores no esconden sus faltas o hacen que nunca sucedieron ilas asumen y aprenden!

c. Muchos se "arrepienten" de sus pecados cuando ya han sido descubiertos, temen al castigo, pero no tienen un verdadero pesar por su conducta pecaminosa o negativa.

d. El que verdaderamente se arrepiente está dispuesto a confesar y enfrentar las consecuencias de su pecado aun antes de que "sea descubierto"

e. Las excusas, inculpaciones y señalamientos no son otra cosa que la muestra de un corazón no arrepentido" (ejemplo Adán dijo "la mujer que me diste por esposa...", Eva dijo la serpiente...)

**3. Disciplínate y corrígete.** Hebreos 12.11-13 **Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.**

a. "levanta las manos y las rodillas paralizadas... haz sendas derechas..." Esta es una voz imperativa y señala... TU TIENES QUE HACERLO... disciplinarse no es sencillo, no es cómodo o motivo de alegría, pero tienes que corregir el rumbo de tus actitudes...

b. "que lo cojo no se salga del camino", que esa cojera moral, espiritual o de conducta, sea orientada firmemente a obedecer la senda derecha de la palabra; que no pueda salirse, el OBLIGARSE a mantenerse alineado, con el tiempo sanará dicha cojera.

c. El estacionarnos en nuestras debilidades nos hace caminar en pecado, el cual producirá culpabilidad, la misma destruye nuestra relación con Dios y con aquellos que hemos ofendido.

d. En Muchas ocasiones podemos tratar de hacer algo para enmendar nuestro error, para "redimirnos" pero en ciertas situaciones la culpabilidad no se quietará hasta que confesemos nuestros pecados. (La comunicación de nuestros pecados en contra de otras personas deberá ser con sabiduría en oración, consejería y actitud adecuada. Mas en pecados graves para poder lograr un resultado de restauración)

**4. Reconoce que el poder de Dios puede sostenerte.** 2 Corintios 12.9 **Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.**

a. Tenemos un Dios que puede sostenernos en nuestra debilidad, si bien hasta ahora, una buena parte del proceso se centra en lo que debemos hacer para vencer, no lo hacemos solos ni tampoco desprovistos de esa fortaleza que solo puede venir de parte de Dios. ¿Estás listo para recibir la ayuda que necesitas para vencer en la debilidad?

b. Solo Dios nos puede cambiar, si estas caído, levántate, si estas estacionado, empieza a moverte, arrepiéntete, entrega cada área débil, no solapes lugares, relaciones o actividades que encenderán tus debilidades, y presionarán el pecado. NO TE ESTACIONES EN TUS DEBILIDADES.

**Conclusión.** Hebreros 4:15-16 **Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.**